

Algo importante

Por fin me he quedado sin las palabras que solían salvarme. Me he quedado solo, mucho más que antes, que vos, que el tiempo.

Con este cuerpo que tengo, y que quiere deshacerse a pedazos de mí. Y me importa, pero no tanto.

El lunes pasado he vuelto a sesión con Mónica, esta vez improvisamos un diván sobre el cable del teléfono, las cosas que hay que hacer en pandemia. Hablé de tantas arrugadas que es casi como no decir nada, ella lo sabe.

Por fin me deshice de la caja de postales, no te vas acordar porque no te gustan los recuerdos, eran unos pedazos de cartón deshilachados en los bordes, de cuando fumaba cigarrillos rubios lo bastante baratos como para sospechar de una resaca encubierta. El caso son las postales, bah!, no, el caso es que me deshice de ellas. Y me importa, pero no tanto. Ya sé que me vas a decir que me olvide de lo que duele. ¿En serio seguís pensando que el dolor no condiciona la mirada?

Recién pasé por el negocio del Chato, y me di cuenta que ya no hablo de vos. Por fin te escribo, que no es otra cosa que perder, perder recurrentemente sin el cansancio que supondría la inagotable tarea de marcar una hoja de papel, y de la computadora también. Me importa la diferencia, pero no tanto. Me parece que cuando escribo, lo narciso que te molesta de mí, desaparece. Hay alguna relación simbólica en esto. Suelto letras, y te suelto. Por eso te digo que me he quedado sin las palabras que solían salvarme. Escribo, por fin escribo retazos que no descifro, que no pienso.

Ante lo que es visto

Te quedaste en el *No Poder*,

Y el silencio te abrazó tan fuerte que tampoco pudiste decir.

Se te fue el tren con lo que habías cargado con tanto esfuerzo,

Zarpó el velero con lo pintado de tus sueños,

Enterrado el ayer con el pasado mañana, y vos mirándolo sin excavar.

Te quedaste en el *No Poder*,

Después de haberle hecho cargo a los amores de tu vida,

El abismo se posó sobre tus hombros, no es viento sino vacío.

Otro año que se extinguió entre papeles, otra excusa más para culpar

Otros rostros, ciudades, suertes y tribunales.

Te quedaste en el *No Poder*, *sin hacer ni ser*.

Primer paso

Tal vez ya hayas dejado de maldecir tus decisiones. Mal o bien, es como has sabido defendértelas con el dios de los fracasos. No hay mayor impuesto a pagar que las exigencias del pensamiento, y para un rasgo como el tuyo, quizás ya sin mascotas, ni gusto por la azúcar, con un alquiler para el uso gastado del baño y en un recurrente y no menos compulsivo acto de apilar papeles escritos, o recuerdos, no es otra cosa más, que un modo de ganar la batalla.

Hay una particularidad en la que se significan las mañanas, tienen cierto snobismo que indudablemente puedan provocar alergias, como cuando uno se empalaga de sus propias inhibiciones para no hacer nada que nos guste.

Tal vez, atrincherarse en lo inmediato que nos soporte el amar, sea también un modo de darnos calidad de vida. Lo paradójico es que allí, resguardados, la tarea es la de soltar.

OBRA: *Tres prosas poéticas para un corte*
AUTOR: Nicolás Pecci

Algunos recorridos como Autor:

Indésirables (2018 Fondo Editorial, Salta); *Ana* (2017 Ed. Sopa de letras & Argentores); Diversas publicaciones en revista *La Quimera* (2019 – 2004); *Transfobia*, Revista JUS/México - (México/Diciembre 2014); *De hebras, alas y huidas-* (S. M. de Tucumán/2009); Publicación en antología poética *Fuego de Palabras*, (Editorial Dunken/2007); Publicación en antología poética *El Río Demorado*, (Editorial Dunken/2006); *Etiologías*, (S.M. de Tucumán/2006).

NP.